

Financiación de la infraestructura turística regional

Nota conceptual 4

OBJETIVO

El desarrollo de un modelo turístico sostenible y competitivo requiere una infraestructura física y digital moderna que soporte la presión de los flujos de visitantes sin degradar la calidad de vida de la población residente. Para los gobiernos regionales, el reto principal no es solo la planificación técnica, sino la garantía de una suficiencia financiera que permita ejecutar las funciones que se les asignan.

El objetivo de esta sesión es debatir los modelos de financiación que permiten a las regiones liderar la inversión en infraestructuras estratégicas (transporte, centros de visitantes, conectividad digital, gestión de residuos y agua). Se analizará cómo pasar de una dependencia de transferencias estatales a un modelo de recursos propios y compartidos, evaluando la viabilidad de mecanismos como las tasas turísticas y las alianzas público-privadas (APP).

CONCEPTUALIZACIÓN

La asunción de competencias en materia de turismo por parte de las regiones debe ir acompañada de una arquitectura financiera sólida. Históricamente, las regiones han enfrentado una brecha entre sus responsabilidades políticas y su capacidad de recaudación, lo que limita su margen de maniobra para invertir en infraestructuras de largo plazo. Un sistema de financiación regional eficiente debe diversificar sus fuentes, combinando presupuestos generales, fondos de cooperación internacional y herramientas de fiscalidad específica que aseguren que la riqueza generada por el turismo retorne al territorio que soporta sus externalidades.

En este contexto, la **tasa turística** surge como un instrumento de debate central. Tradicionalmente aplicada en el ámbito municipal para cubrir servicios de proximidad, existe una necesidad creciente de articular **tasas de carácter regional**. Este enfoque permite una redistribución más equitativa de los ingresos, evitando que el beneficio económico se concentre únicamente en las capitales y permitiendo que la región financie infraestructuras estructurales, restaure patrimonio en zonas rurales y mitigue impactos ambientales en áreas de menor densidad, pero alta fragilidad. La tasa regional se convierte así en un instrumento de solidaridad territorial y de justicia climática.

No obstante, el presupuesto público por sí solo es a menudo insuficiente para cubrir las necesidades de modernización. Aquí cobra relevancia la **articulación público-privada (APP)**, entendida como una herramienta para movilizar capital privado hacia proyectos de interés público. Modelos como los cánones de concesión o los bonos verdes permiten a las regiones acelerar la construcción de infraestructuras críticas sin comprometer excesivamente su techo de deuda. Sin embargo, para que estas alianzas sean exitosas, la región debe mantener su autoridad técnica y regulatoria, garantizando que el interés privado se alinee con los indicadores de resiliencia y los planes de ordenación del territorio.

Finalmente, la sostenibilidad financiera de las regiones no debe entenderse como un fin en sí mismo, sino como la base indispensable para la autonomía política. Una región que carece de presupuesto propio para mantener su infraestructura turística queda relegada a ser una mera gestora administrativa de directrices ajenas. La creación de fondos regionales de inversión turística, alimentados por una fiscalidad inteligente y revertidos en la mejora de la competitividad y la calidad de vida del residente, es lo que permite transitar de una economía de extracción de recursos a un modelo de desarrollo territorial soberano y perdurable.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

- ¿Cómo pueden las regiones garantizar que la asignación de nuevas funciones turísticas venga acompañada de las transferencias presupuestarias necesarias?

- ¿Es preferible una tasa turística de gestión regional que permita la solidaridad territorial o una municipal que refuerce la autonomía local?
- ¿Qué incentivos fiscales pueden implementar las regiones para atraer inversión privada hacia infraestructuras turísticas en zonas en riesgo de despoblación?
- ¿De qué manera pueden las regiones acceder de forma directa a fondos internacionales para financiar la transición ecológica de sus infraestructuras?
- ¿Cómo asegurar que los ingresos generados por el turismo se reinviertan efectivamente en el mantenimiento del territorio y no se diluyan en el presupuesto general?